

"Junta tu voz a otra voz"

Su nombre era Recabarren

ANGEL PIZARRO

A 76 de su muerte, resurge en toda su magnificencia la vida y la obra de Luis Emilio Recabarren Serrano (1876-1924), educador de masas, creador de la prensa obrera y el periódico popular de combate, promotor de la emancipación de la mujer y la dignificación de la familia obrera, forjador del movimiento sindical y político de clase: "Un gran pensador, uno de los primeros de América Latina en adaptar, no copiar, las ideas de Marx a la especificidad latinoamericana y, en particular, a la chilena".

Fue modesto tipógrafo, lector de Flaubert y de Copé, Darwin y Ameghino, Renan y Maeterlinck, indolentemente, de Marx y Engels, dedicó su vida a educar, organizar y defender a los explotados.

Fuero: fue autodidacta. Su enorme desarrollo intelectual y su sólida cultura lo obrero, como Máximo Gorki, en la Universidad de la Vida. Desde los 14 años de edad, en que entró como aprendiz de tipógrafo en la Imprenta Salazar de Valparaíso, hasta su muerte, participó activamente en la vida social y política. Con su lucha de 30 años, contribuyó a hacer evolucionar las organizaciones obreras desde las Mutualidades hasta el sindicalismo de clase de la Federación Obrera de Chile (Foch), trascurrida definitivamente del anarquismo en 1919, pasando por las mancomunales, "espécies de sindicatos en resistencia y sociedad de socorros mutuos". Conjuntamente con su preocupación por unir premial y sindicalmente a los trabajadores, concebía lúcida y necesaria la necesidad de desarrollar ideológica y políticamente al proletariado a través de un partido político que diera a las masas una visión integral de la sociedad, del Estado, del poder y del gobierno, así como el sentido de su misión renovadora y revolucionaria.

Julio César Jobet resume con propiedad su concepción: "Recabarren propuso un criterio realista y justo, la acción sindical y la política como dos aspectos inseparables de la lucha revolucionaria del proletariado por su emancipación. Por tal motivo, organizó sindicatos, constituyó partidos obreros, extendió la prensa y dio vida a centros culturales populares; y, asimismo, participó en las elecciones y animó vastos movimientos sociales de los diversos sectores analfabetos del país. Y jamás olvidó su finalidad última: la conquista del poder para transformar la socie-

dad, eliminando el capitalismo".

Su vocación de servicio público, la dinámica de su liderazgo, despiertan profundamente su conciencia de clase, que lo lleva a asumir una "causa": la redención del proletariado. Uno lo lleva a incorporarse formalmente a la vida política. Su elección es el Partido Demócrata, liderado por Malaquías Concha, fundado en 1887 por disidentes de izquierda del Partido Radical, y que pretendía representar a "los obreros, artesanos, empleados y proletarios y, en general, a todos los hombres que viven de su propio trabajo...". Allí alcanza posiciones destacadas, llegando a dirigir el periódico "La Democracia". Crítico de las debilidades de su partido, fundó en 1906 el Partido Democrático-Doctrinario, de primera existencia pero inexistente para avanzar en las definiciones doctrinarias empujadas con el socialismo.

ORGANIZACION Y LUCHA

Su obra magna, en el terreno político, es la fundación del Partido Obrero Socialista, el 6 de junio de 1912, que en enero de 1922 se convirtió en el Partido Comunista de Chile. En su primer exilio residió en Argentina y visitó España, Francia, Bélgica, vinculándose a los medios políticos socialistas. Entre 1916 y 1918 vivió de nuevo en Argentina, donde militó en el Partido Socialista, contribuyendo a la formación del Partido Socialista Internacional que, en 1920, asume la calidad de Partido Comunista. Jobet afirma que realizó igual colaboración en Uruguay, por lo que se le considera precursor en ambos países.

Su tercer viaje se realiza a fines de 1922-principios de 1923, a la "Rusia Soviética", como delegado al IV Congreso de la Internacional Socialista y al Congreso Internacional de los Sindicatos Rojos. Era diputado en ejercicio (1921-1924) y pudo difundir más ampliamente su experiencia.

Recabarren asumió la causa de la liberación de los trabajadores a través de sus luchas. Su camino era la organización de los analfabetos, su estrategia, la educación de las masas y la formación de dirigentes; su método, el contacto directo; su instrumento más eficaz, la palabra: la palabra escrita, el periódico, el diario, el folleto, la carta, el libro.

¿Cuántos diarios fundó o contribuyó a fundar? ¿En cuántos escribió? ¿Cuántos libros, folletos y opúsculos editó? ¿Cuántas imprentas y talleres montó con el



concurso de los trabajadores?

Experto tipógrafo, tenía su casa al lado del taller y era, al mismo tiempo, un aguerrido peñolista popular; un pedagogo que jamás dejaba de extraer de los hechos comentados o analizados una enseñanza o una orientación para sus lectores, que eran sus camaradas de lucha. En el fondo de toda observación estaba el recordatorio de la misión del proletariado de defender sus derechos, dignificar su casa, educarse, trabajar por la sociedad igualitaria.

A la palabra escrita sumaba el uso inteligente de formas sencillas del arte teatral, llegando a escribir dos pequeñas piezas: "Desdicha obrera" y "Radicalidad", que abordaban la problemática de la familia proletaria y eran representadas frecuentemente en teatros y centros sociales, las Filarmónicas, que dieron cauce preferentemente a la incorporación de la mujer a la vida colectiva, modificando positivamente la cultura popular. Virginia Vidal, en el Prólogo a "Belén de Sárrega" de Luis Vitales y Julia Antrillo (Cesoc, 2000), expresa:

"Fue Luis Emilio Recabarren, a quien llamamos pionero del feminismo, quien, bajo la influencia de Belén de Sárrega impulsó la organización de los primeros

centros de mujeres trabajadoras y esposas de obreros. En estos centros las mujeres comenzaron a tratar sus problemas y a tomar conciencia de la necesidad de ser ellas mismas señoras de la historia. Acaso este haya sido el menor valorado de los aportes de este dirigente a las luchas sociales."

Sin duda, su preocupación por emancipar a la mujer de la servidumbre hogareña estuvo siempre asociada a la movilización del proletariado. Así como supo articular y dar eficiencia a las agrupaciones mutualistas y a las mancomunales, supo también estimular y dar cauce a la rica historia de solidaridad con sus maridos que habían acumulado las mujeres de la pampa y de las minas, demostradas aun en las situaciones más trágicas, como la mortandad de la Escuela Santa María de Iquique en 1907.

El martes 19 de diciembre, los legatarios de la obra de Luis Emilio Recabarren -la Sociedad de Escritores de Chile, la CUT, los periodistas del Colegio Nacional y del Colegio de Profesores, la Federación de Estudiantes (FECh) y el Centro Solidario que lleva su nombre- conmemorarán solemnemente el 76º Aniversario de su muerte (Alameda 1346 (CUT), 19 horas).

Premios

En ceremonia realizada el martes 12 en la Casa-Museo La Chascona, fue entregado a la poeta Rosalva Muñoz el Premio Pablo Neruda correspondiente al año 2000. Fue la Fundación, hizo entrega del galardón su presidente, Juan Agustín Figueroa, luego de palabras de presentación del presidente del jurado, el poeta Florinda Pérez.

La escritora premiada (Chile, 1960) es autora de "Canto de una oveja del rebato" (1981), "En lugar de morir" (1986), "Hijos" (1991), "Baile de señoritas" (1994) y "La Santa, historia de su elevación" (1998). Ha sido antóloga y publicada tanto en Chile como en el extranjero y ha obtenido importantes premios y distinciones por su valiosa obra.

ALERCE

En lunes 11 se dio a conocer el fallo de los jurados del Premio Alerce de la Sociedad de Escritores de Chile, para obras inéditas.

En el primer ensayo, el jurado compuesto por Luis Vitale, Antonio Campaña y Carlos Mellado otorgó el premio a Maximiliano Salinas Campos por su obra "El reino de la decencia. El cuerpo intocable del orden burgués y católico de 1833".

En cuento, el jurado integrado por Isabel Velasco, David Valjalo y Carlos Calderón Ruiz de Gamboa premió a Isabel Amor Illanes, por la obra titulada "Cuentos de cristales y silencio".

En novela, el jurado integrado por Virginia Vidal, Tullio Espinoza y Horacio Eloy distinguió la obra "Un capitán galopó en las montañas", de Enrique Vulpe.

En poesía, el jurado integrado por Cecilia Díaz Varín, Pía Molina e Isabel Góñez, concedió el premio a Piero Montebasso Bondi, por su obra "Dionysus Ger".

Siglo

17 de diciembre de 2000

591f99

Su nombre era Recabarren [artículo] Angel Pizarro

AUTORÍA

Pizarro, Ángel

FECHA DE PUBLICACIÓN

2000

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Su nombre era Recabarren [artículo] Angel Pizarro. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile